

# DOS ENSAYOS

SOBRE LA DESTINACIÓN EXISTENCIAL MESTIZA  
Y LA ESPIRITUALIDAD EN EL MUNDO DE HOY

David Quispe Salsavilca



Dos ensayos sobre la destinación existencial mestiza  
y la espiritualidad en el mundo de hoy

David Quispe Salsavilca

**Dos ensayos sobre la destinación  
existencial mestiza y la espiritualidad  
en el mundo de hoy**

*A la Virgen María de Nazareth, en el centenario de sus apariciones en  
Fátima.*

*A todo hombre de buena voluntad que busca, espera y ama.  
Y a aquellos que ni esperan ni aman,  
pero que en el misterio del perdón y de la fe  
los esperamos con esperanza...*

#### FICHA TÉCNICA

Título:	<i>Dos ensayos sobre la destinación existencial mestiza y la espiritualidad en el mundo de hoy</i>
Autor:	David Percy Quispe Salsavilca
Serie:	Textos universitarios / Derecho
Código:	DER - 001-2018
Editorial:	Fondo Editorial de la UIGV
Formato:	170 mm x 245 mm 216 pp.
Impresión:	Offset y encuadernación en rústica
Soporte:	Cubierta: folcote calibre 14 Interiores: bond de 75 gr
Publicado:	Lima, Perú. enero 2018
Tiraje:	1000 ejemplares
Edición:	Primera

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA  
Rector: Luis Cervantes Liñán  
Director del Fondo Editorial: Fernando Hurtado Ganoza

© UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA  
Av. Arequipa 1841 - Lince / Teléf.: 471-1919  
[www.uigv.edu.pe](http://www.uigv.edu.pe)

FONDO EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA  
Jr. Luis N. Sáenz 557 - Jesús María / Teléf.: 461-2745 Anexo: 3712

Coordinación editorial: Nériida Curazzi Gutiérrez

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio,  
sin autorización escrita de los editores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018 - 00749  
ISBN: 978-612-4340-18-5

# ÍNDICE

Presentación del Fondo Editorial .....	11
Foreward .....	13
Prólogo .....	19
La Virgen María como maestra de Jueces. Breve ensayo a modo de complemento de la Dedicatoria .....	25
Introducción .....	29
<b>ENSAYO I</b> .....	<b>33</b>
<b>EL EQUILIBRIO CREADOR DE LO IMPOSIBLE. SOBRE LA DESTINACIÓN EXISTENCIAL MESTIZA EN UN MUNDO GLOBALIZADO</b> .....	<b>35</b>
1. Generalidades .....	37
2. Visión no eurocéntrica de la mesticidad peruana .....	38
3. Nuestra lectura del mito de Coniraya y Cavillaca .....	42
4. Relato andino como discurso de integración, pluralismo de climas y pluralismo cultural .....	58
5. Mito de Coniraya y Cavillaca y ritual de "Capac Cocha" .....	60
6. Las líneas de Nazca como texto .....	67
7. Machu Picchu como texto .....	69
8. Interpretación del conflicto Wiracocha-Pachacutec. ....	74
9. El ceviche como texto .....	79
10. Interpretación del ceviche como equilibrio creador de lo imposible.....	81
11. La pachamanca como texto .....	82
12. Continuación del texto en la fundación española de Lima .....	82
13. El mestizo como el metafórico hijo de una violación.....	83
14. Comprensión del cristianismo y de Jesús como mestizo .....	84
15. Comprensión de Garcilaso .....	90
16. Comprensión de Guamán Poma de Ayala .....	102
17. Comprensión de Blas Valera.....	105
18. Comprensión de San Martín de Porres .....	112
19. Comprensión de Santa Rosa de Lima .....	115
20. El antecedente de la justicia peruana.....	119
21. El Señor de los Milagros como texto de mesticidad .....	122
22. Significación mestiza del evangelio cristiano contenido en la imagen Del Señor de los Milagros.....	123
23. La angustia del mestizo: entre el acto de "mistura" y la "huachafería" .....	126
24. Entre el equilibrio creativo y el parricidio .....	128
25. El temblor como texto .....	134
26. Fiesta y equilibrio creador de lo imposible .....	135

27. Aproximaciones a la subjetividad mestiza.....	137
28. El equilibrio imposible de la paz como destinación del mestizo en un mundo globalizado .....	138
29. Universalidad de la mesticidad: entre el pensar instrumental del desarrollo de las fuerzas productivas y el pensar contemplativo.....	140
30. Comprensión de la peruanidad en el equilibrio creador de lo imposible .....	142
31. Pensar productivo- Pensar contemplativo .....	142
32. Oposición tecnología y naturaleza en el relato andino .....	144
33. Comprensión de una teoría política desde el mito pre hispánico y la mesticidad .....	146
34. Sujeto ético, control constitucional desde el relato andino.....	152
35. La acción política no violenta como desarrollo de la doctrina mestiza del amor al enemigo en acto de mistura.....	154
ENSAYO II .....	165
LA ESPIRITUALIDAD COMO DERECHO HUMANO Y POLÍTICA PÚBLICA EN EL ESTADO NACIÓN CONTEMPORÁNEO .....	167
1. Introducción .....	169
2. Religión y espiritualidad.....	169
3. Orígenes de la espiritualidad: El tiempo-eje .....	170
4. La espiritualidad en la perspectiva religiosa.....	171
5. La espiritualidad en la perspectiva atea y agnóstica.....	173
6. El prejuicio de un importante pensamiento de la democracia moderna.....	175
7. Naciones Unidas: El inicio es aún.....	176
8. En la búsqueda de una nueva forma de neutralidad en el estado laico o no confesional alrededor de la espiritualidad.....	177
9. Consciencia de cómo influye la religión en nuestros días.....	178
10. La circunstancia global apocalíptica en el segundo tiempo-eje .....	179
11. Firma de la Carta Internacional: “Declaración de Espiritualidad como derecho humano y política pública” .....	180
12. Reforma académica .....	180
13. Fomento de la meditación, espacio para el sentido de la vida.....	180
14. El retiro espiritual como requisito para funcionarios públicos .....	181
15. Declaración Universal de la Espiritualidad como derecho fundamental y política pública .....	184
Bibliografía .....	200
Poema: Nave y cordillera.....	214

## PRESENTACIÓN DEL FONDO EDITORIAL

¿Cuál es la voluntad de Dios sino la justicia? Así empieza el pequeño ensayo a modo de complemento en la dedicatoria que realiza el Juez David Quispe Salsavilca. Ese es el poder de la palabra de esta frase poderosa y vigorosa, con la cual da inicio a la narración de su obra “Dos ensayos sobre la destinación existencial mestiza y la espiritualidad en el mundo de hoy”.

En el primer ensayo “El equilibrio creador de lo imposible. Sobre la destinación existencial mestiza en un mundo globalizado”, el autor nos habla de la mesticidad como un tema de actualidad mundial. Nos presenta desde una visión mestiza hemeneutica la destinación autocomprensiva peruana y la forma como es percibida en un mundo globalizado, con todas las complejidades adyacentes y lo hace a partir de la experiencia peruana la cual le permite brindar una interpretación más profunda para interpretar la mesticidad y por tanto a la sociedad globalizada contemporánea de hoy.

En el segundo ensayo “La espiritualidad como derecho humano y política pública en el Estado-Nación contemporáneo”, el autor destaca el reconocimiento de la espiritualidad como un derecho humano basado fundamentalmente en que los seres humanos nacen libres. Pero más aún el autor reclama la urgente necesidad de que los Estados reconozcan la espiritualidad no solamente como un derecho humano sino que esta se vea reflejada en las políticas públicas que deben adoptar los Estados.

Un trabajo arduamente documentado que se refleja en la exhaustiva revisión que realiza el autor a través de sus 173 citas bibliográficas. Un libro que refleja el paciente y laborioso trabajo de investigación realizado por uno de los intelectuales más prestigiosos de nuestro país y que el Fondo Editorial se honra en presentar.

FERNANDO HURTADO GANOZA  
DIRECTOR FE-UIGV



# FOREWORD

Glen T. Martin, Ph.D.<sup>i</sup>

With an existential hermeneutics that explores the depths and dynamics of our conflicted human condition, Justice David Quispe Salsavilca challenges us to join his quest for a higher level of both philosophical understanding and spiritual awakening. Justice Quispe's model is one of growth, not only in understanding, but in spiritual insight, love, and justice. Like the Virgin Mary, who becomes pregnant with the transcendent potential of Divine Incarnation, an Incarnation without weapons or earthly power that can challenge the power, greed, and lust of a dominant world system, a professional judge must understand human conflicts that come before him or her in the light of justice, and, without weapons, greed, or lust, make a determination for the right. Jesus said to look for the Kingdom of God and his justice and all will be given.

Justice Quispe approaches our human condition hermeneutically. The hermeneutic circle is the circle of symbolic interpretations. We all begin with our experience of the world, a world of sensory perceptions, other people, institutions, a collection of concepts, a language or languages, and a range of patterns with which we first interpret these factors. The thoughtful person, concerned with truth, challenges these initially naïve initial interpretations and enters upon the hermeneutic quest for the true, the good, and the beautiful. The way can be long, and the path twisting, within the never-ending complexity of ideas and interpretations. But intrinsic to our being is a criterion, a standard that can bring the hermeneutic process toward ever-greater insight and truth. That standard is found in moral, spiritual, and intellectual growth. The interpreted symbols of our traditions, whether Christianity or the pre-Christian indigenous mythic narratives that saturate the cultural

---

i President of the World Constitution and the Parliament Association; Professor and author on the philosophical foundations of world democratic law, philosophy of religion and peace studies, he was awarded the 2013 Gusi International Peace Prize. The Gusi Peace Prize is a recognition of their global work in the name of world peace with justice under the Constitution of the Earth.

atmosphere of Peru, become ever-more meaningful and relevant to our current human situation.

Although the coherent sequence of the two important essays that comprise this volume might not at first be apparent. In fact, the two together form a combined philosophical and spiritual whole that transcends the sum of its parts. We can see this clearly if we consider each essay in turn. The first essay begins with a particular interpretation of a pre-hispanic myth of “Coniraya and Cavillaca,” which belongs to the text “Gods and Men from Huarochiri”, originally written in the quechua language. The story was recorded by Francisco De Avila, a half-blood priest during the 16th and 17th centuries, as he heard it from the people of Huarochiri. Justice Quispe recounts the story and then suggests interpretations that resonate with the Christian story of the Virgin Mary who brings incarnated truth and love into the world, without worldly power or weapons. Like Cavillaca and her child, Jesus, born of the Virgin is a “half-blood,” a son of man and a son of God, whose sacrifice resonates with that of Cavillaca. In the stories of these sacrifices, a link is established between our human being and the Good in terms of our capacity for spiritual awakening to that dimension within us that transcends earthly power, violence, greed, and lust.

The struggle for justice is there in indigenous stories just as such stories also animate contemporary liberation theology. The struggle is universalizable if it is nonviolent. Nonviolent struggles liberate both the victorious and the vanquished because they are not guided by ego or self-conceit. Through struggles animated by love, rather than hate, the “root of the evil” is attacked and not simply other persons labeled as enemies. Human beings can grow from ego to love, from selfish struggle to the non-attached action of agape. God’s love, Justice Quispe appears to be saying, is like the sun and the rain, falling equally on the just and the unjust (Matthew 5: 45).

Our hermeneutical growth in understanding, insight, and wisdom, Justice Quispe appears to be saying, bears upon the juridical profession in a special way (as well as all other professions in their own special ways). He quotes “Mary’s song” (Luke 1: 46-55) where Mary glorifies God saying: “he has scattered those who are proud in the imagination of their hearts. He has brought down the mighty from their thrones, and has lifted up the humble. He has filled the hungry with good things, but has sent the rich away empty.” This, he says, can be read as a message especially addressed to judges: “It is a great teaching that we must not stop learning.” Our hermeneutic quest must perpetually seek to define the truth and justice and to live in terms of the truth and justice that emerges from our spiritual quest.

The second essay in this book presents Justice Quispe's vision of how the contemporary world can best encourage and embody, for humankind, these processes of spiritual growth. With a powerful erudition, he cites a variety of contemporary sources that distinguish religion from spirituality. Abraham Maslow argues that spiritual values have a naturalistic meaning. Erich Fromm contends that the core of all the world's great religions contains the "humanistic" values of cultivating truth, justice, and love that take us beyond egoism and petty selfishness. Karl Jaspers identifies the transformation that occurred during the "Axial Period," (about 800-200 BCE) with the emergence within human beings of sufficient self-awareness to be able to ask the question of the ultimate meaning of existence and personally relate ourselves to its transcendental source.

Justice Quispe considers the spirituality found in some "atheist" perspectives, in the Vedic traditions of India, in Chinese thought, in Buddhist philosophies, and, of course, in the Biblical traditions. These spiritual perspectives all focus on human growth beyond egoism, selfishness, and violence toward a worldcentric identification with other human beings in equality and justice. As Fromm asserts: "The human reality...underlying the teachings of Buddha, Isaiah, Christ, Socrates, or Spinoza is essentially the same. It is determined by the striving for love, truth, and justice."<sup>ii</sup>

These developments are then linked to the birth of the modern democratic state, which emerged out of bloody European religious wars and autocratic rulers declaring that some one set of religious beliefs and practices was official state policy to be imposed on all citizens. The modern democratic state insists on tolerance, and on a "secular" constitution that provides religious freedom to all citizens. Voltaire, Quispe recalls, declared that we must "remember the cruelties" of the official state churches, just as Theodore Adorno warns that the modern state must be very clear "that Auschwitz not happen again."

In the face of these fears of what the autocratic state is capable of, modern democracies have relegated religion (and spirituality) to the personal and private dimensions of life and removed these from the responsibilities of the democratic state. In doing this, Justice Quispe asserts, they have omitted something utterly fundamental about being a human being: the hermeneutical quest for growth in intellectual, moral, and spiritual maturity. Religion, he asserts, can go either way: toward fanaticism, intolerance, and violence, or toward love, compassion, and justice.

---

<sup>ii</sup> Fromm, Erich. *Psychoanalysis and Religion*. New York: Bantam Books, 1950, p. 6

Here we have an insight that may constitute a major breakthrough in human and political self-understanding. We desperately need to cultivate human spiritual maturity, to encourage a multiplicity of ways in which human beings can grow beyond egoistic selfishness to a mature concern for truth, love, and justice. Justice Quispe cites several thinkers who affirm that we are living in a “Second Axial Age,” a global awakening that may be the only answer to our multiple global crises (such as the threat of nuclear war or climate collapse). Whereas the First Axial Age made possible the personal quest in relation to the divine source, the second is engendering a global consciousness that is now open to a new, holistic human maturity. This global consciousness experiences the world “no longer a resource to be exploited, but one that must be preserved.”

In the light of our need to promote the spread of authentic spirituality worldwide, Justice Quispe has written the “Declaration of Spirituality as a Human Right and Public Policy.” States and citizens worldwide must encourage spiritual growth through non-denominational meditation centers everywhere. Educational programs should widely foster meditation, “a sense of life,” and places of silence where people can grow beyond egoism into solidarity with humanity and all of life. Public policy must also include spaces for public functionaries (and all those with public duties) to grow in their intellectual, moral, and spiritual lives. Without this, he asserts, the crises of democracy will continue: lack of interest, low turnout in elections, manipulation of citizens by vested interests, etc. This Declaration is a brilliant document and a brilliant idea, and I urge the reader to consider it carefully.

Justice Quispe has already proposed this Declaration to the World Constitution and Parliament Association (WCPA), of which the present writer is President. The WCPA sponsors ratification of the Constitution for the Federation of Earth, an effective and well-constructed constitution designed to address the world’s global crises, all of which are beyond the scope of any and all the so-called “sovereign nation-states”<sup>iii</sup> to handle. It may be that the next session of the Provisional World Parliament, scheduled for December 2019, will consider a bill to approve Justice Quispe’s proposed Declaration.

What is essential to discern from this book, and is also found in the Declaration, is the “right to spiritual formation.” The Earth Constitution

---

iii Martin, Glen. *A Constitution for the Federation of Earth: with Historical Introduction, Commentary, and Conclusion*. Appomattox, VA: Institute for Economic Democracy Press, 2010

in Article 13 directs the democratic world government to “assure to each child the right to the full realization of his or her potential.” Surely, this right is not fulfilled through a constant bombardment by puerile advertisements, or egoistic grubbing for money and power, or political backstabbing and character assassinations. Surely, it is a right that can only be seriously addressed through non-denominational mediation centers everywhere on Earth and the universal recognition of the “right to spiritual formation.” The world wide recognition of this right, Justice Quispe correctly contends, may determine the entire future of our endangered humanity on this precious planet Earth. This is a book well worth reading.

# PRÓLOGO

Glen T. Martin, Ph.D.<sup>i</sup>

Con una hermenéutica existencial que explora las profundidades y la dinámica de nuestra conflictiva condición humana, el juez David Quispe Salsavilca nos desafía a unirnos a su búsqueda de un mayor nivel de comprensión filosófica y de despertar espiritual. El modelo del juez Quispe es de crecimiento, no solo de comprensión, sino en visión espiritual, amor y justicia. Como la Virgen María, que queda embarazada con el potencial trascendente de la Encarnación Divina, una Encarnación sin armas o poder terrenal que puede desafiar el poder, la codicia y la lujuria de un sistema mundial dominante, el juez profesional debe entender los conflictos humanos que le preceden o ella a la luz de la justicia, y, sin armas, la codicia o la lujuria, hacer una determinación por el derecho. Jesús dijo que buscara el Reino de Dios y su justicia, y que todo se daría.

El juez Quispe se acerca a nuestra condición humana hermenéuticamente. El círculo hermenéutico es el círculo de interpretaciones simbólicas. Todos comenzamos con nuestra experiencia del mundo, un mundo de percepciones sensoriales, otras personas, instituciones, una colección de conceptos, un idioma o idiomas, y una gama de patrones con los que primero interpretamos estos factores. La persona reflexiva, preocupada por la verdad, desafía estas interpretaciones iniciales y entra en la búsqueda hermenéutica de lo verdadero, lo bueno y lo bello. El camino puede ser largo y el camino tortuoso, dentro de la interminable complejidad de ideas e interpretaciones. Pero el ser intrínseco a nuestro ser es un criterio, un estándar que puede llevar el proceso hermenéutico hacia un conocimiento y una verdad cada vez mayores. Ese estándar se encuentra en el crecimiento moral, espiritual e intelectual. Los símbolos interpretados de nuestras tradiciones,

---

i El Dr. Glen T. Martin, Presidente de la Constitución Mundial y la Asociación del Parlamento; Profesor y autor sobre los fundamentos filosóficos del derecho democrático mundial, la filosofía de la religión y los estudios de paz, fue galardonado con el Premio Internacional de la Paz 2013 de Gusi . El Premio de la Paz Gusi es en reconocimiento de su trabajo global en nombre de la paz mundial con justicia bajo la Constitución de la Tierra .

ya sea el cristianismo o las narrativas míticas indígenas precristianas que saturan la atmósfera cultural del Perú, se vuelven cada vez más significativas y relevantes para nuestra situación humana actual.

Aunque la secuencia coherente de los dos ensayos importantes que componen este volumen podría no ser aparente al principio. De hecho, los dos juntos forman un conjunto filosófico y espiritual combinado que trasciende la suma de sus partes. Podemos ver esto claramente si consideramos cada ensayo por turno. El primer ensayo comienza con una interpretación particular de un mito prehispánico de “Coniraya y Cavillaca”, que pertenece al texto “Dioses y hombres de Huarochiri”, originalmente escrito en lengua quechua. La historia fue registrada por Francisco de Ávila, un mestizo sacerdote durante los siglos XVI y XVII, según lo escuchó de la gente de Huarochiri. El doctor Quispe relata la historia y luego sugiere interpretaciones que resuenan con la historia cristiana de la Virgen María que trae la verdad y el amor encarnados al mundo, sin poder ni armas mundanas. Como Cavillaca y su hijo, Jesús, nacido de la Virgen es un “mestizo”, un hijo de hombre y un hijo de Dios, cuyo sacrificio resuena con el de Cavillaca. En las historias de estos sacrificios, se establece un vínculo entre nuestro ser humano y el bien en términos de nuestra capacidad de despertar espiritual a esa dimensión dentro de nosotros que trasciende el poder terrenal, la violencia, la codicia y la lujuria.

La lucha por la justicia está presente en las historias indígenas al igual que esas historias también animan la teología de la liberación contemporánea. La lucha es universalizable si no es violenta. Las luchas no violentas liberan tanto a los victoriosos como a los vencidos porque no están guiados por el ego o el engreimiento. A través de luchas animadas por el amor, en lugar de odio, la “raíz del mal” es atacada y no simplemente otras personas etiquetadas como enemigas. Los seres humanos pueden crecer del ego al amor, de la lucha egoísta a la acción no apegada del ágape. El amor de Dios, parece decir el juez Quispe, es como el sol y la lluvia, que cae por igual sobre los justos y los injustos (Mateo 5: 45).

Nuestro crecimiento hermenéutico de la comprensión, la perspicacia y la sabiduría, parece decir el juez Quispe, influye en la profesión jurídica de una manera especial (así como en todas las demás profesiones a su manera). Él cita la “canción de María” (Lucas 1: 46-55) donde María glorifica a Dios diciendo: “ha esparcido a los soberbios en el pensamiento de sus corazones. Ha derribado a los poderosos de sus tronos, y ha exaltado al humilde. Ha llenado de bienes al humilde, pero ha enviado vacíos a los ricos “. Esto puede leerse como un mensaje especialmente dirigido a los jueces: “Es una gran enseñanza

que no debemos dejar de aprender”. Nuestra búsqueda hermenéutica debe buscar perpetuamente definir la verdad y la justicia y vivir en términos de la verdad, y la justicia que surge de nuestra búsqueda espiritual.

El segundo ensayo de este libro presenta la visión del Juez Quispe de cómo el mundo contemporáneo puede alentar y encarnar mejor para la humanidad, estos procesos de crecimiento espiritual. Con una poderosa erudición, cita una variedad de fuentes contemporáneas que distinguen la religión de la espiritualidad. Abraham Maslow argumenta que los valores espirituales tienen un significado naturalista. Erich Fromm sostiene que el núcleo de todos los grandes religiosos del mundo contiene los valores “humanísticos” de cultivar la verdad, la justicia y el amor que nos llevan más allá de la mezquindad y el egoísmo. Karl Jaspers identifica la transformación que ocurrió durante el “Tiempo eje” (alrededor de 800-200 aC) con la emergencia dentro de los seres humanos de suficiente autoconciencia para poder formular la pregunta sobre el significado último de la existencia y relacionarnos personalmente con nosotros, su fuente trascendental.

El juez Quispe considera la espiritualidad que se encuentra en algunas perspectivas “ateas”, en las tradiciones védicas de la India, en el pensamiento chino, en las filosofías budistas y, por supuesto, en las tradiciones bíblicas. Todas estas perspectivas espirituales se centran en el crecimiento humano más allá del egoísmo, partiendo del individualismo y la violencia hacia una identificación mundo céntrica con otros seres humanos en igualdad y justicia. Como afirma Fromm: “La realidad humana ... que subyace a las enseñanzas de Buda, Isaías, Cristo, Sócrates o Spinoza es esencialmente la misma. Está determinado por la lucha por el amor, la verdad y la justicia “.ii

Estos desarrollos están vinculados al nacimiento del Estado democrático moderno, que surgió de sangrientas guerras religiosas europeas y gobernantes autocráticos que declararon que algún conjunto de creencias y prácticas religiosas era una política estatal oficial que debía imponerse a todos los ciudadanos. El Estado democrático moderno insiste en la tolerancia y en una constitución “secular” que proporciona libertad religiosa a todos los ciudadanos. Voltaire, recuerda Quispe, declaró que debemos “recordar las crueldades” de las iglesias estatales oficiales, así como Theodore Adorno advierte que

---

ii Fromm, Erich. *Psychoanalysis and Religion*. New York: Bantam Books, 1950, p. 6



el Estado moderno debe ser muy claro “que Auschwitz no vuelva a ocurrir”.

Ante estos temores de lo que es capaz el Estado autocrático, las democracias modernas han relegado la religión (y la espiritualidad) a las dimensiones personal y privada de la vida y las han eliminado de las responsabilidades del Estado democrático. Al hacer esto, afirma el juez Quispe, han omitido algo completamente fundamental acerca de ser un ser humano: la búsqueda hermenéutica de crecimiento en la madurez intelectual, moral y espiritual. La religión, afirma, puede ir en cualquier dirección: hacia el fanatismo, la intolerancia y la violencia, o hacia el amor, la compasión y la justicia.

Aquí tenemos una idea que puede constituir un gran avance en la autocomprensión humana y política. Necesitamos desesperadamente cultivar la madurez espiritual, alentar una multiplicidad de formas en que los seres humanos puedan crecer, más allá del egoísmo, a una preocupación madura por la verdad, el amor y la justicia. El juez Quispe cita a varios pensadores que afirman que vivimos en un “Segundo Tiempo eje”, un despertar mundial que puede ser la única respuesta a nuestras múltiples crisis globales (como la amenaza de una guerra nuclear o el colapso climático). Mientras que el “Primer Tiempo eje” hizo posible la búsqueda personal en relación con la fuente divina, la segunda está engendrando una conciencia global que ahora está abierta a una nueva madurez humana holística. Esta conciencia global experimenta el mundo “ya no es un recurso para ser explotado, sino uno que debe ser preservado”.

A la luz de nuestra necesidad de promover la difusión de la auténtica espiritualidad en todo el mundo, el Juez Quispe ha escrito la “Declaración de Espiritualidad como Derecho Humano y Política Pública”. Los Estados y ciudadanos en todo el mundo deben fomentar el crecimiento espiritual a través de centros de meditación no confesionales en todas partes. Los programas educativos deberían fomentar ampliamente la meditación, el “sentido de la vida” y los lugares de silencio donde la gente puede crecer más allá del egoísmo y convertirse en personas solidarias con la humanidad y con toda la vida. La política pública también debe incluir espacios para que los funcionarios públicos (y todos aquellos con deberes públicos) crezcan en su vida intelectual, moral y espiritual. Sin esto, afirma, las crisis de la democracia continuarán: falta de interés, baja participación en las elecciones, manipulación de ciudadanos por intereses creados, etc. Esta Declaración es un documento brillante y una idea brillante, e insto al lector a considerarla cuidadosamente.

El Juez Quispe ya ha propuesto esta Declaración a la Constitución Mundial y la Asociación del Parlamento (WCPA), de la cual el presente escritor es Presidente. La CMAP patrocina la ratificación de la Constitución para la Federación de la Tierra, una constitución efectiva y bien diseñada diseñada para enfrentar las crisis mundiales, las cuales están más allá del alcance de cualquiera de los llamados “Estados-Nación soberanos”<sup>iii</sup>. Es posible que la próxima sesión del Parlamento Mundial Provisional, programada para diciembre de 2019, considere un proyecto de ley para aprobar la Declaración propuesta por el juez Quispe.

Lo que es esencial para discernir de este libro, y también se encuentra en la Declaración, es el “derecho a la formación espiritual”. La Constitución de la Tierra en el Artículo 13 ordena al gobierno mundial democrático “garantizar a cada niño el derecho a la plena realización de su potencial”. Sin duda, este derecho no se cumple a través de un bombardeo constante por anuncios pueriles, o el arranque egoísta de dinero y poder, o puñaladas por la espalda y asesinatos de personajes políticos. Sin duda, es un derecho que solo se puede abordar de manera seria a través de centros de mediación no confesionales en toda la Tierra y el reconocimiento universal del “derecho a la formación espiritual”. El reconocimiento mundial de este derecho, sostiene correctamente el juez Quispe, puede determinar todo el futuro de nuestra humanidad en peligro en este precioso planeta Tierra. Este es un libro que vale la pena leer.

---

iii Martin, Glen. *A Constitution for the Federation of Earth: with Historical Introduction, Commentary, and Conclusion*. Appomattox, VA: Institute for Economic Democracy Press, 2010

## LA VIRGEN MARÍA COMO MAESTRA DE JUECES

PEQUEÑO ENSAYO A MODO DE COMPLEMENTO DE NUESTRA DEDICATORIA

¿Cuál es la voluntad de Dios sino la justicia? Dios es el señor de la justicia. Cuando Jesús dice busquen el Reino de Dios y su justicia y todo se os será dado; él dice la justicia nace del amor. Me gustaría hablar acerca de los símbolos cristianos lejos de sus clásicas interpretaciones. Me gustaría entender estos símbolos en su sentido original, como escuchado por primera vez por un escéptico buscador de la verdad.

Madre María, por ejemplo, ella es la frágil doncella sin armas, sin poder, pero que alberga en su interior al Todopoderoso, Jesucristo, la palabra hecha carne, en otras palabras, el *logos*, la verdad, la justicia. Este símbolo del apocalipsis es sorprendente y extraordinario, una virgen gana la lucha contra el dragón. Pero ¿quién es este dragón? Este es el demonio, el Leviatán hobbesiano en la teoría política, el poder político y económico lo que significa cualquiera de las grandes entidades del Estado o la gran compañía privada, o cualquier persona poderosa, cuando ellas son arbitrarias y atacan la “fragilidad del bien”, es decir la semilla de la justicia. Esta imagen está retratada en la “medalla milagrosa” y en la representación de la Inmaculada Concepción, donde María aparece embarazada. Ella es frágil pero poderosa, victoriosa frente al dragón o la serpiente por lo que en imagen visual literalmente pisa al demonio. Ella es el símbolo del camino a seguir para toda justicia institucional, en su real sentido más original y auténtico, su poder solamente tiene su fuente en la palabra en la verdad aparentemente frágil, pero en realidad completamente poderosa.

Sin embargo ¿dónde está la fuerza de la Virgen? ¿en qué consiste aquello que nosotros interpretamos como la fuerza de la verdad? ¿Ella no es enteramente frágil? ¿Cómo ella gana la guerra contra el dragón si la palabra no es físicamente fuerte? Esta es la respuesta: Su fuerza está en otro plano, “en otro mundo”. La palabra viene a la consciencia del alma despertando el espíritu de los seres humanos. Quizás porque la palabra dicha objetivada puede alcanzar la fortaleza física cuando se apodera de una gran cantidad de corazones de seres humanos. Ciertamente esto puede suceder en un segundo o durante muchos años, pero esto siempre sucede temprano o tarde.

Mira al juez justo en el punto quieto en el centro de la tormenta. El es la persona quien tiene el discurso, la palabra, el poder sin armas. Míralo o mírala antes del momento de su decisión: en su interior, en el momento exacto, tú puedes ver al espíritu entre la duda y la fe, entre la valentía y el miedo, simbólicamente ellos son María embarazada frente al dragón, ellos son auténticamente discípulos de María. Su decisión correcta es siempre una posibilidad, en este sentido su embarazo es el de la iluminación o de la verdad. Por esta razón “la palabra” vive un gran riesgo o amenaza frente al poder. Todo el tiempo temerá por su muerte porque puede ser exterminado por el dragón. Esto es una posibilidad real.

Justicia y poder en continua lucha. Este es el juego eterno de la historia humana como ha dicho Pascal y ha seguido Derrida. Pero en esta incesante guerra nuestro símbolo sugiere una gran esperanza frente a la infernal amenaza del dragón. La Biblia nos habla de actos criminales, como el asesinato de niños inocentes y bebés<sup>1</sup>, es Jesús nacido, el rey de la justicia, que resucita incesantemente a través de toda la historia de la humanidad hasta el fin de los tiempos. De este modo los actos criminales del poder no son victorias duraderas sino es la verdad, la que alcanza en definitiva ganar la guerra. Únicamente por un breve tiempo parece ganar el dragón, pero definitivamente, al final gana la Virgen o la Justicia frente al poder. Como Gandhi dijo: “Cuando desespero, recuerdo que en toda la historia humana el camino de la verdad y del amor siempre ha ganado. Ha habido tiranos y asesinos y por un tiempo ellos pueden parecer invencibles, pero al final ellos siempre caen”.

Comparen la imagen de María con la tradicional imagen de la justicia, una mujer con vendas en los ojos, una espada en la mano y una balanza en la otra. En términos de poder hay una gran diferencia entre un Ángel con una espada que una Virgen embarazada. Entiendo que el primero es la imagen de la justicia frente a las partes y la segunda es la imagen de la misma justicia frente al poder.

Inmaculada Concepción es el dogma católico que es defendido con el objeto de fundamentar el nacimiento de Cristo como Dios, esto es como palabra verdadera. En la teoría judicial independencia e imparcialidad, la pureza de los jueces, es el dogma elaborado para sostener la legitimidad de las decisiones judiciales. Porque los jueces son terceros ellos tienen su corazón puro, sin interés en el caso, lo que recuerda la siguiente frase: “Benditos los puros de corazón porque ellos verán a Dios”. La promesa de ver a Dios es cumplida cuando los jueces descubren la justicia.

---

<sup>1</sup> Los asesinatos de Herodes a los “santos inocentes” están descritos en el evangelio de Mateo 2, 13-18.

Esta idea también es manifestada en las propias palabras de María, específicamente cuando en el “Magnificat” (Lucas 1: 46-55) la maestra glorifica al Señor diciendo: “Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus corazones./ Quitó de los tronos a los poderosos y exaltó a los humildes./ A los hambrientos colmó de bienes y a los ricos envió vacíos”; puede ser leído como un mensaje de la Virgen Maestra dirigida a los jueces. La verdad aparece únicamente a los humildes, a los puros de corazón y se oculta a los ricos y a los sabios. Esta es una gran enseñanza que nosotros no debemos dejar de aprender. Definitivamente no es la lógica subsuntiva, ni la actitud de mantener el puesto o mejorar el reconocimiento el que define la verdad y la justicia.

## INTRODUCCIÓN

El presente libro contiene dos ensayos. Está escrito con la intensidad de una subjetividad comprometida con su objeto de reflexión: el saberse peruano en un mundo globalizado, el cual padece problemas de sobrevivencia ecológica y de armamentismo nuclear además de difícil convivencia en medio de latentes o abiertas guerras entre pueblos con culturas disímiles. Este libro contiene una autocomprensión existencial, donde los hechos e interpretaciones directamente autobiográficos han sido prescindidos, acaso por presión temporal de estos tiempos que exigen además de rapidez en formulaciones teóricas respuestas rápidas a los desafíos del presente, por lo que, en el apuro contra el tiempo, explora lo sustancial de hechos e interpretaciones histórico-culturales del Perú y del mundo con significación, recreando con una perspectiva propia los discursos de la comunidad política pública, construyendo así un discurso hermenéutico del entorno circunstancial del mundo en que vivimos, capaz de proponer aunque de modo aún inicial un cambio estructural global: el de considerar la espiritualidad como un derecho humano y subsecuente imposición de política pública global alrededor de ella.

A decir de Glen Martin<sup>2</sup> siguiendo a Nietzsche ciertamente toda filosofía oculta una autobiografía y por ello mismo tiene implicaciones para el resto de seres humanos dado que la individualidad y la totalidad de la humanidad son indivisiblemente uno. En ese sentido este libro al presentar las percepciones histórico-culturales sustanciales del autor sobre su patria el Perú y el mundo globalizado en que vive, se alimenta de la misma inquietud de autocomprensión existencial convertidas en reflexiones histórico-culturales de la realidad peruana y global pretendiendo contribuir, a modo aún inicial, pero más allá de lo meramente exploratorio, con la formación de un discurso programático pragmático en la liberación de las cadenas actuales globales que nos paraliza en el hallar la respuesta correcta al actual desafío global. La ruta exploratoria en el caminar de soluciones concretas se realiza desde cierta perspectiva que podemos denominar mesitividad y espiritualidad.

---

<sup>2</sup> Vease Glen Martin: *One World Renaissance*, 2016:p.xi.

El primer ensayo parte de la reflexión acerca de la mesticidad peruana mediante múltiples círculos hermenéuticos<sup>3</sup> en diversos escenarios de plurales coordinadas espacio-temporales hasta plantear una lectura estructural de la mesticidad en el actual mundo globalizado. El segundo es un ensayo sobre la espiritualidad como derecho humano y política pública. Hay en ellos una continuidad y una brecha, acaso ruptura que encuentra su equilibrio secuencial en esta publicación que las reúne. En términos de cosmovisión andina el primer ensayo es un hurin y el segundo es un hanan<sup>4</sup>. El primero fue escrito en español y el segundo fue escrito originariamente en inglés. Mientras aquél se inició primero, el segundo fue concluido con anterioridad. Hay una brecha entre ambos, pero albergan una relación íntima no sólo porque llevan mi autoría en un tiempo parcialmente secuencial y simultáneo sino porque son complementarios de una sola unidad que se presenta diferenciada unida en la diversidad y abriendo plurales puertas de posibilidad de caminos para la comprensión del hombre en un mundo globalizado postulando además acciones a seguir a modo de utopía posible con propuestas específicas para afrontar los actuales problemas globales y favorecer con ello la paz mundial.

Empezamos en el primer ensayo con una mirada desde la subjetividad mestiza peruana que se desarrolla a partir de diversos textos pre y post presencia hispánica. Particularmente el mito de Coniraya y Cavillaca es releído múltiples veces en renovados círculos hermenéuticos y deconstructivos a partir de los cuales desarrolla plurales lecturas de otros “monumentos” de estas tierras, pasando por monumentos o textos universales hasta terminar por encontrar en la “espiritualidad” el potencial instrumento que aún solo a modo de intuición permita proveer, fortalecer la alternativa de la destinación existencial mestiza aquí denominada “equilibrio creador de lo imposible” por eso nuestro segundo ensayo desarrolla esta idea que se inicia al término de la primera y pasa del diagnóstico que alcanza la globalidad a una propuesta para la comunidad política global que se concreta en la “Declaración Universal de la Espiritualidad como derecho humano y política pública”, como el paso a seguir para las naciones en el actual contexto mundial globalizado.

---

3 “El círculo[hermenéutico] no es, pues, de naturaleza formal; no es subjetivo ni objetivo, sino que describe la comprensión como la interpenetración del movimiento de la tradición y del movimiento del intérprete. La anticipación de sentido que guía nuestra comprensión de un texto no es un acto de la subjetividad, sino que se determina desde la comunidad que nos une con la tradición. Pero en nuestra relación con la tradición, esta comunidad está sometida a un proceso de continua formación. No es simplemente un presupuesto bajo el que nos encontramos siempre, sino que nosotros mismos la instauramos en cuanto que comprendemos, participamos del acontecer de la tradición y continuamos determinándolo así desde nosotros mismos” (Gadamer 2007: p.363).

4 La oposición hurin-hanan atraviesa el pensamiento andino como una estructura dual comprensiva del mundo físico e institucional.

El ideal de una institucionalidad mundial capaz de hacer frente a los grandes problemas globales de la humanidad ha originado la propuesta de una Constitución para la Federación de la tierra de la World Constitution Parliament Association (WCPA)<sup>5</sup>, documento elaborado en cuatro sesiones, en 1968, 1977, 1979 y 1991. Esta asociación mundial propone de modo paralelo a la institucionalidad de la Organización de Naciones Unidas una democracia planetaria holística con la creación procesual de una estructura democrática de organismo internacional global capaz de afrontar eficazmente los problemas globales. Esta propuesta involucra un proceso creador de instituciones mundiales paulatinas que cuenta en la actualidad con un parlamento provisional y un colegio mundial de jueces, propuesta que suscribimos, y dentro del cual hemos accedido a plantear la “Declaración Universal de la Espiritualidad como Derecho Humano y Política Pública”. De este modo el texto que presentamos contiene, la suscripción de Glen Martin actual presidente de la WCPA y es posible que su realización tenga un impacto global cercano.

Finalmente, no debemos dejar de expresar nuestro agradecimiento a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega, especialmente a su rector, Luis Cervantes Liñán, quien nos ha abierto las puertas de su casa de estudios permitiéndonos esta edición que pretende tener un alcance internacional.

Es preciso indicar que el segundo y último tomo de los *Comentarios Reales*, del Inca Garcilaso de la Vega, publicado el año 1617 tuvo una dedicatoria mixta a la Virgen María, en texto y dibujo. Así, la portada literalmente decía: “Dirigida a la limpísima Virgen María Madre de Dios y Señora Nuestra” acompañada con un gráfico que cubría media carátula mostrando a la Virgen María coronada pisando a la apocalíptica serpiente. De este modo la presente obra es también un homenaje al Inca Garcilaso en su última obra y no encuentra mejor modo de expresarlo que desarrollando reflexiones propias desde la mesticidad, aquel tópico central en el Inca Garcilaso, compartiendo con él su interés universal y también su sincero agradecimiento a la Virgen María. Este libro es también un signo de gratitud a ella; y lo hacemos recordando que un quince de agosto, es la fiesta de la Virgen de la Asunción, que curiosamente es también el día del nacimiento de Napoleón Bonaparte representante del hombre moderno y de la proclamación de la independencia no violenta de la India en 1947<sup>6</sup>.

---

5 Véase al respecto Glen, T. Martin. [“Una Constitución para la Federación de la Tierra: El Manifiesto de la Federación de la Tierra”](#).

6 Además de este hecho resaltamos que este año también es el centenario del primer movimiento político pacífico no violento en el mundo (Satyagraha) cuando ella llevó por primera vez a escala masiva en la India la lucha liberadora en “insistencia en la verdad” “fuerza del alma” en el movimiento campesino Champaran Satyagraha.



En el año del primer centenario de las apariciones de la Virgen María en Fátima\* donde adicionalmente emulamos la dedicatoria del Inca con nuestro breve ensayo: “María maestra de Jueces” a modo de complemento de nuestra dedicatoria central.

Mil seiscientos diecisiete no es solo la fecha de la publicación del último tomo de los Comentarios Reales de los Incas, conocido como “Historia General del Perú” sino también el año del fallecimiento de Santa Rosa de Lima. Coincide así, este manuscrito también con el cuarto centenario del fallecimiento de Santa Rosa de Lima, o Rosa de Santa María como a ella le gustaba que la reconocieran en vida, patrona de América y las Filipinas, fecha en que la rosa de Lima ingresa al mundo prometido y desconocido de los cielos. Sinceramente advertimos en esta publicación algo más que una casual coincidencia en medio de la banalidad de hechos caóticos, sino explorando las inspiraciones de sospechas con la actitud de búsqueda de sentido en derredor de cierta fuerza silenciosa del ser heideggeriano, o de cierta energía del universo, o acaso del Espíritu Santo donde hemos caminado como buscador de lejanas tierras queriendo interpretar la actual estrella de los signos de los tiempos materializando finalmente la presente obra que presentamos y divulgamos.

\* Nota. El manuscrito contenido en esta edición se concluyó en el año 2017, mientras que su publicación ha finalizado en el año 2018, por eso el autor cuando habla del centenario de las apariciones de Fátima se refiere al año 2017.

# ENSAYO I

# EL EQUILIBRIO CREADOR DE LO IMPOSIBLE. SOBRE LA DESTINACIÓN EXISTENCIAL MESTIZA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

“A los hijos de español y de india o de indio y española, nos llaman mestizos, por decir que somos mezclados de ambas naciones; fue impuesto por los primeros españoles que tuvieron hijos en Indias, y por ser nombre impuesto por vuestros padres y por su significación, me llamo yo a boca llena, y me honro con él.”

*Inca Garcilaso de la Vega*

“Visitante feliz de grandes ciudades extranjeras, intenté convertir en lenguaje escrito lo que era como individuo: un vínculo vivo, fuerte, capaz de universalizarse, de la gran nación cercada y la parte generosa, humana, de los opresores. El vínculo podía universalizarse, extenderse; se mostraba un ejemplo concreto, actuante. El cerco podía y debía ser destruido; el caudal de las dos naciones se podía y debía unir. Y el camino no tenía por qué ser, ni era posible que fuera únicamente el que se exigía con imperio de vencedores expoliadores, o sea: que la nación vencida renuncié a su alma, aunque no sea sino en la apariencia, formalmente, y tome la de los vencedores, es decir, que se aculture. Yo no soy un aculturado; yo soy un peruano que orgullosamente, como un demonio feliz habla en cristiano y en indio, en español y en quechua. Deseaba convertir esa realidad en lenguaje artístico y tal parece, según cierto consenso más o menos general, que lo he conseguido. Por eso recibo el premio Inca Garcilaso de la Vega con regocijo”.

*José María Arguedas, palabras en el acto de entrega del premio “Inca Garcilaso de la Vega” (Lima, octubre de 1968). En: 2013: p. 16.*

“When the Rowlat Bills was published, I felt that they were so restrictive of human liberty that they must be resisted to the utmost. I observed, too, that the opposition to them was universal among Indians. I submit that no state, however despotic, has the right to enact laws which are repugnant to the whole body of the people, much less a Government guided by constitutional usage and precedent, such as the Indian Government. I felt, too, that the oncoming agitation needed a definite direction, if it was neither to collide nor to run into violent channels. I ventured therefore to present satyagraha to the country, emphasizing its civil resistance aspect”.

*Gandhi*

## 1. Generalidades

La mesticidad es ahora un tema de actualidad mundial. La circunstancia de la globalización involucra el creciente traslado legal e ilegal de poblaciones de un país y continente a otro, de Sur a Norte, de Este al Oeste o viceversa. Desde el más o menos pacífico emigrar con “visa para un sueño”<sup>7</sup>, pasando por la “inocente” estadía “ilegal” hasta la danza violenta con tambores de guerra que se manifiesta en un golfo, Irak o en un terrorífico 11 de setiembre. En realidad, todo traslado de un ser humano adulto o simplemente púber más allá de sus fronteras lleva como posibilidad más trascendental e histórica la del nacimiento de un mestizo y ello contiene su germen más significativo, metafórico y consecuente en el nuevo nacimiento proveniente de la circunstancia de una unión oscura entre dos pueblos irreconciliables uno vencedor y otro vencido determinante de un “embarazo no deseado”, la posibilidad real o imaginaria de una violación.

En esta circunstancia nos proponemos con las siguientes reflexiones esbozar más que una interpretación, una veta de múltiples interpretaciones de la destinación existencial del mestizo, enfocando la circunstancia de la globalización desde una perspectiva no sociológica ni medible estadísticamente sino aquella que viene de dentro del ser allí hacia fuera, del amorfo imposible “lacaniano” infinito que involucra anhelos, alegrías, traumas y gritos hacia la sociedad siempre heterogénea, que impone reglas símbolos y configura múltiples imaginarios, en un ser que desde su origen siente o presiente el rechazo del mundo, que ha sobrevivido desde el inicio intentos de aborto y ha padecido discriminaciones, sino hasta maltratos físicos o psicológicos. De allí que el nacimiento del mestizo y su reconocimiento como tal en el relato de la violación haya tenido solo una presencia oculta, soterrada y reprimida a modo de adjetivo contra todo pensamiento incluso sensibilidad y; sin embargo, el tema de la mesticidad permanece y se renueva permanentemente ahora en una sociedad mundial globalizada al punto de entrecruzarse con el tema de la identidad de cada hombre como habitante del globo. Pero la cuestión de la “mesticidad” siempre existió, la literatura universal describe el conflicto presente entre la negación del de-

<sup>7</sup> Precisamente “visa para un sueño” es el nombre de una famosa composición musical en ritmo popular de “bachata” del cantautor dominicano Juan Luis Guerra.

seo por Montescos y Capuletos contra el apego romántico de un Romeo y una Julieta hasta la historia más o menos subliminada de la abierta violación del soldado vencedor de la guerra a la mujer hija del pueblo vencido, como la historia de Menelao, Elena y Paris en la Iliada o el de Lara y Víctor Ipolitovich Komarovsky en el Doctor Zhivago. Este hecho dramático, histórico, intenso, prohibido y hasta sacrílego, siempre ha estado presente en la historia humana desde que han existido guerras, en su inicio o en su duración indefinida como dominación u ocupación absoluta. No solo se le ha reconocido el derecho a asesinar a los miembros del contrario pueblo enemigo sino a violentar a sus mujeres vencidas por parte de los soldados o cualquier miembro del ejército del pueblo vencedor, hecho y derecho oculto en la literatura oficial, pero más o menos presente a modo de doble discurso en los grafitis de los documentos o en cierta literatura oral viviente o sobreviviente, quizás porque el pueblo vencedor suele escribir la historia e intentar borrar de todo registro sus atropellos y violencias ilegítimas a efectos de mantener su legitimidad socavando anticipadamente toda memoria de cada posible razón crítica liberadora.

El presente ensayo explora un horizonte autocomprensivo de una visión mestiza de la destinación existencial en un mundo globalizado y complejo y lo hace deconstruyendo textos significativos de la mesticidad “monumentos” en el sentido gadameriano<sup>8</sup> partiendo de la experiencia peruana a partir de los cuales pretende dar una interpretación más amplia para alcanzar una interpretación de la mesticidad en general y de la sociedad globalizada contemporánea actual.

## 2. Visión no eurocéntrica de la mesticidad peruana

El Perú, país ubicado en el centro occidental de Sudamérica, es el país que recorre el centro de la civilización andina de la cual Toynbee la concibió como una de las siete civilizaciones primigenias de la humanidad junto a la egipcia, sumeria, indica, minoica, sínica y maya dentro de las 21 civilizaciones del mundo (las cuales incluye 10 civilizaciones filiales de segunda generación y cuatro civilizaciones de tercera generación). Los últimos descubrimientos arqueológicos en Sudamérica han sido sorprendentes, el más significativo al respecto es el de Caral, en territorio peruano específicamente a 182 kilómetros al norte de Lima, capital del Perú que apunta a una antigüedad de 3,000 años antes de Cristo momento del origen de la civilización andina, lo que la convierte en la civilización más antigua de América. Geográficamente el espacio del Perú centro de la civilización an-

8 “Un monumento mantiene lo que se representa en él en una actualidad específica que es completamente distinta de la de la consciencia estética. No vive solo de la capacidad autónoma de hablar de la imagen” (Véase Gadamer, 2007:p.199).

dina se caracteriza por reunir en una extensión de territorio de 1 285 215 60 km<sup>2</sup> una enorme cantidad de microclimas que hay en el mundo<sup>9</sup>. Aquí su cercanía a la línea ecuatorial se combina con cierta corriente de agua fría en el océano pacífico llamada corriente peruana o de Humboldt la que altera el clima moderándolo, convirtiéndolo en templado en la costa, con la presencia de una cordillera de montañas y nevados (los andes) la cual se presenta como la más extensa del planeta, separando la costa de la selva y sorprendentemente vecina a esta última selva amazónica.

Tradicionalmente cuando se habla de la mesticidad peruana<sup>10</sup>, se omite comprender el periodo de desarrollo de la civilización andina, como si en ella no hubiera luchas interétnicas sino uniformidad, ignorando de este modo la experiencia histórica previa de una de las civilizaciones matrices de la humanidad que se remonta a 3000 años antes de Cristo. Con tal reducción histórica parecería que la historia de la mesticidad en estas tierras empezaría en 1532 y tácitamente se reduce la vasta presencia prehispánica de plurales etnias a una sola raza, a una sola nación, a una sola tradición, a un solo lenguaje. Por consiguiente, tal visión resulta ser moderna y eurocentrista y por lo tanto inaceptable siendo menester empezar a construir un discurso de la mesticidad desde estas tierras, desde la civilización andina, es decir reconociendo nuestra experiencia peruana, en gestación, tahuantinsuyana o pretahuantinsuyana. En esta perspectiva nos encontramos con un obstáculo, hay aquí en la construcción de las palabras que utilizamos de instrumento para hablar del tema cierto imperialismo lingüístico. Si decimos mesticidad hablamos de la mesticidad peruana y la palabra Perú alude específicamente a la denominación de estas tierras que se inicia con la presencia del imperio español en América, por consiguiente, hablar de mesticidad peruana olvida todo rasgo de mesticidad previa a 1532, es decir ignora la mesticidad andina prehispánica que comprende

9 La variedad de clima y geografía condiciona la variedad de terrenos y de seres humanos, enriquecidos con la apertura de la multiplicidad de horizontes posibles. De esto ya Arguedas infería la gran riqueza artística de estas tierras: “No, no hay país más diverso, más múltiple en variedad terrena y humana; todos los grados de calor y color, de amor y odio, de urdumbres y sutilezas, de símbolos utilizados e inspiradores. No por gusto, como diría la gente llamada común, se formaron aquí Pachacamac y Pachacutec, Huamán Poma, Cieza y el Inca Garcilaso, Túpac Amaru y Vallejo, Mariátegui y Eguren, la fiesta de Qoyllur Riti y la del Señor de los Milagros; los yungas de la costa y de la sierra; la agricultura a 4000 metros; patos que hablan en lagos de altura donde todos los insectos de Europa se ahogarían; picaflores que llegan hasta el sol para beberle su fuego y llamear sobre las flores del mundo. Imitar desde aquí a alguien resulta algo escandaloso. En técnica nos superarán y dominarán, no sabemos hasta qué tiempos, pero en arte podemos ya obligarlos a que aprendan de nosotros y lo podemos hacer incluso sin movernos de aquí mismo”. (José María Arguedas, 2013: p.17).

10 Incluso en el análisis de Rolando Arellano (2016) “El Quinto Mestizaje” que si bien reconoce dentro del Perú un mestizaje prehispánico lo realiza distinguiendo hasta “cinco mestizajes” y reservando el primero solo al de los incas cuando estos extendieron su territorio. El segundo será el hijo de españoles e incas, el tercero de los africanos y asiáticos, el cuarto entre el andino, el selvático y el costeño y el quinto entre el peruano y lo internacional.

cuatro mil quinientos años de historia. Con este uso del lenguaje se tiende a identificar mesticidad con mezcla racial biológica entre raza blanca y cobriza indígena y a partir de ella toda combinación ex post 1532. Allí estamos tentados a asumir como premisa no dicha, pero sí tácitamente asumida, que la experiencia de mesticidad es ex post 1532 y con esta premisa describimos al Inca Garcilaso como el primer peruano mestizo biológico y cultural<sup>11</sup>, y empezamos a clasificar todas las variantes mestizas de origen global entre lo andino, europeo y africano en mulato, zambo, chino, cuarterón. Ciertamente no se debe negar el peso significativo del Inca Garcilaso en la formación cultural de la peruanidad o relegarle significación histórica a la fecha de la llegada del hombre Occidental al Tahuantinsuyo como importantísima, dado que este hecho configura el inicio de una historia global y universal con presencia de imperios globales y su impacto alcanza aún a nuestros días, donde se establece un punto de quiebre de la civilización andina que de autónoma pasa a ubicarse en términos de Toynbee como subsidiaria de la cultura occidental; pero ello no debe concebirse como fecha del inicio de la mesticidad porque tal percepción en definitiva termina por ocultar, olvidar o ignorar la presencia de larga duración de la civilización andina en su momento prehispánico de pluralidad de etnias.

En ese sentido, asumimos la mesticidad de estas tierras como mesticidad andina dentro de la cual la mesticidad peruana se ubica como continuidad de esta civilización en situación de filial de la cultura occidental post 1532, porque por más trascendental de este hecho ¿no es acaso también por lo menos igualmente significativa la larga duración de la civilización andina? Los reiterados descubrimientos históricos y arqueológicos no solo han corroborado la pluralidad de culturas por estas tierras por lo menos 4500 años de historia anterior a la presencia europea (Caral) sino el hecho incontrastable que durante todo este tiempo se padecieron también diversas guerras interétnicas con pluralidad cultural, de costumbres, de lenguas como el muchik, jacaru, quechua, aymara, puquina, etc. Es más, sin duda antes de la presencia española de 1532 hubo otras inmigraciones lejanas sea orientales, africanas y acaso occidentales como lo revelan los huacos prehispánicos mochicas, nazcas y ciertos mitos prehispánicos, pero mientras tales inmigraciones fueron en lo sustantivo absorbidas por la cultura andina al punto de hacerlas imperceptibles, la inmigración a causa de o posterior al descubrimiento y conquista hispano-occidental de 1532 inicia el mestizaje global en estas tierras, que ubica a la civilización

---

11 Por ejemplo, Raúl Porras Barrenechea, afirmó: “El Inca Garcilaso de la Vega, hijo de un conquistador español y de una ñusta incaica, es no solo uno de los primeros mestizos americanos, sino que es, espiritualmente, el primer peruano” (Porras Barrenechea, 1962: p. 307). Esta cita es parcialmente cierta, en la medida que el adjetivo de peruano sea entendido, como ha aludido Mariátegui, a un adjetivo derivado del sustantivo de “la “peruanidad” como una formación social, determinada por la conquista y la colonización españolas.” (Mariátegui, 2007: p.198)

andina en relación de filial de la civilización occidental, imperios globales donde se suceden como variantes el hispano, inglés y estadounidense y pese a ello la civilización andina aún no se ha extinguido. Su sobrevivencia futura, su duración, grado de fusión, transmutación, cruce en mestizaje cultural creativo con la occidental dependerá de la acción o pasividad de sus actuales herederos convertidos en ciudadanos globales.

Es en este contexto que resulta justo en estas tierras buscar, extraer e interpretar la pluralidad de textos prehispánicos que hayan interpretado la mesticidad. Tarea enorme dado que es muy probable que la interpretación de la mesticidad en las tierras prehispánicas de lo que sería el Perú se haya dado de modo plural y simultáneo a la constitución cultural de grupos interétnicos, enfrentados y vinculados en continuos lazos de guerra y de relaciones de reciprocidad, más aún cuando inevitablemente chocamos con el obstáculo de una escritura ausente, no existente, no conservada u olvidada, lo cual nos obliga a hacer una “arqueología del saber”<sup>12</sup> a partir del cual nos encontramos con pluralidad de “textos” en sentido hermenéutico amplio, escritos por cronistas en español o en quechua o no escritos, como monumentos arquitectónicos o manifestaciones artísticas de todo tipo. Con esta orientación el presente ensayo sugiere una lectura de la mesticidad manifestada en algunos textos amalgamándolos en su base a partir del relato de un mito ancestral andino conservado escrito en quechua por “extirpadores de idolatría” durante el temprano virreinato. Nos referimos al mito de Coniraya Wiracocha perteneciente a la colección de mitos conocida como “Dioses y Hombres de Huarochirí”, conservación escrita por Francisco de Ávila<sup>13</sup>, sacerdote mestizo extirpador de idolatrías, quien recogió varios mitos de boca de los nativos y que siendo originariamente escrita en quechua fue traducida al castellano por primera vez por José María Arguedas<sup>14</sup>. Este texto es la transcripción de lo narrado en quechua por pobladores, de la manera más originaria y directa que la generalidad de los textos de los cronistas durante las primeras décadas de la presencia española en América. A partir de este mito de Coniraya y Cavillaca realizamos este ensayo de interpretación a propósito de la subjetividad mestiza en la formación de la peruanidad con múltiples círculos hermenéuticos deslizándonos a modo de ondas de resonancia telúrica recorriendo incluso manifestaciones de la mesticidad posterior a 1532 que va desde la com-

12 Frase perteneciente a Michel Foucault.

13 Véase Ávila, Francisco De: 1993.

14 *Dioses y Hombres de Huarochirí* ha tenido traducciones posteriores como el de Gerald Taylor, etc. La relación entre Pachacamac y Coniraya no solo es geográfica, Rostworowski (1992) describe a Pachacamac como un dios posterior a Kon nacido probablemente con los paracas y continuado con los nazcas (Kon sería un dios volador para quien fueron construidas las líneas de Nazca). Kon, entendemos, es el antecedente del Coniraya Wiracocha de Dioses y Hombres de Huarochirí.



prensión de Macchu Picchu, al ceviche, la pachamanca, el reciente cuadro “Urpay Huachac” del pintor trujillano Carlos León Cruz y hasta el cine manifestado como relato tardomoderno, en las obras cinematográficas de Claudia Llosa *Madeinusa* y *La Teta Asustada*<sup>15</sup>, siendo que, todos estos círculos constituyen una ruta de lectura que a continuación desarrollaremos, construyendo las grandes piezas de una interpretación mestiza de la condición humana actual como destinación existencial en una sociedad globalizada, al punto que relacionamos el relato prehispánico deconstruido con el relato cristiano deconstruido a partir del cual encontramos elementos que permiten reconstruir un lenguaje y práctica alternativo en la lucha política global que vivencia la sociedad globalizada.

### 3. Nuestra lectura del mito de Coniraya y Cavillaca

Nos proponemos, a continuación, esbozar una primera comprensión de este mito vinculándolo con la estructura andina de la reciprocidad al interior de la lucha interétnica por el reconocimiento del deseo del otro, ello nos permitirá sugerir planteamientos sobre estas luchas por el poder, alrededor del nacimiento, destinación y posibilidad de la existencia mestiza. Sucintamente el relato ancestral nos presenta a un Coniraya Wiracocha que luego de desear a Cavillaca, hermosa princesa-huaca, toma la forma de un ave que traslada su simiente a una fruta de lúcuma comida por la princesa, enseguida la embaraza y al nacer y cumplir su hijo(a) un año, es convocado a una reunión en Anchicocha por Cavillaca al igual que los curacas y huacas de la región para indagar quién era el padre del pequeño(a), y ante la respuesta negativa de todos ellos, la madre suelta a la criatura para que identifique a su padre, entonces el niño(a) se dirige gateando alegre a las piernas de Coniraya, quien estaba vestido, como mendigo. Cavillaca ve la escena, y ante el descubrimiento de ello, se enfurece y avergüenza que del padre de su hijo(a) entonces toma al niño(a) y corriendo desciende en ruta vertical desde las elevadas serranías<sup>16</sup> sin mirar atrás ni hacer caso a los amorosos llamados de Coniraya vestido ahora de bellas mantas de oro, llega finalmente con su hijo(a) al mar hundiéndose con él convertidos desde entonces en los dos islotes que se encuentran frente al santuario de Pachacamac.

En primer lugar, comentaremos este mito por actos, describiendo las primeras impresiones que nos servirán más adelante para ampliar los círculos hermenéuticos de interpretación de la destinación existencial mestiza.

15 La vinculación de estas películas con el relato ancestral de Coniraya y Cavillaca lo desarrollaremos más adelante.

16 Anchicocha lugar en el que se realizó la reunión, pertenece a la Provincia de Huarochirí, Departamento de Lima y está a 3,572 metros sobre el nivel del mar.

Hay una particularidad de este mito que previamente es menester resaltar. Coniraya Wiracocha figura aquí como un dios poderoso y arbitrario, sabio, pero profundamente egoísta, al punto de cometer actos criminales. Esta concepción teológica de Coniraya Wiracocha es opuesta a aquella otra que refiere Cristóbal de Molina en su obra *Relación de fábulas y ritos de los Incas* donde el dios Wiracocha aparece como nutriente, proveedor y dador<sup>17</sup>, y también contraria a la referida por el Inca Garcilaso de Vega cuando en sus *Comentarios Reales* describe a Wiracocha como el dios que se le apareció al Inca hijo de Yahuar Huaca quien después tomó el nombre de Wiracocha<sup>18</sup>.

Esta pluralidad de percepciones o interpretaciones de los dioses nos permite afirmar que adicional a la aludida pluralidad étnica, cultural y lingüística en el Perú prehispánico se desarrollara simultáneo a ella una plural creencia de dioses con una también percepción plural de estos. De este modo mientras Coniraya Wiracocha figura para cierta tradición como sabio, pero egoísta y hasta criminal, en otra aparece contradictoriamente como magnánimo y proveedor o como dios hermano del Inca<sup>19</sup>.

17 Por ejemplo “*O uiracochaya /ticçi uiracochaya/hualparillac./camac çhurac /cay hurin/ pachapen micuchun /upiachun ñispa/ churascayquicta camascayquita/micuinin yachachun/ papa çara/ imaymana miconcan cachen/ ñiscayqueta camachic micachic/ mana muchuncanpaç /mana muchuspa canta yñincampac /ama caçachuncho, ama chupichichunchu /casilla huacaychamuy*”. [Sol] Principio generador de vida/ fundamento de vida/modelador de belleza/creador [que has] puesto [el mundo]/en el lugar de abajo, se alimenten/[y] tengan que beber/a los que pusiste en este mundo, enseñados/sepan [sembrar sus] alimentos/papa, maíz/toda clase de alimentos/dispón lo que decimos,/multiplicalo/ no haya escasez [de alimentos]/estando sin penurias te creamos/no hiele ni granice tanto/ protégenos en tu tranquilidad . *Vease <http://victormazzihuaycucho.blogspot.pe/2012/01/textos-quechuas-en-cristobal-de-molina.html>*

18 Véase Inca Garcilaso, 2013a: p.324-325 “apaciento las ovejas de nuestro Padre el Sol, se me puso delante un hombre extraño, en hábito y en figura diferente de la nuestra, porque tenía barbas en la cara de más de un palmo y el vestido largo y suelto que le cubría hasta los pies. Traía atado por el pescuezo un animal no conocido. El cual me dijo: “Sobrino, yo soy hijo del Sol y hermano del Inca Manco Cápac y de la Colla Mama Ocllo Huaco, su mujer y hermana, los primeros de tus antepasados, por lo cual soy hermano de tu padre y de todos vosotros. Llámome Wiracocha Inca; vengo de parte del Sol, Nuestro Padre, a darte aviso para que se lo des al Inca, mi hermano, como da la mayor parte de las provincias del Chinchasuyu sujetas a su imperio, y otras de las sujetas, están rebeladas y juntan mucha gente para venir con poderoso ejército a derribarle de su trono y destruir nuestra imperial ciudad del Cozco... Y en particular te digo a ti que en cualquier adversidad que te suceda no temas que yo te falte, que en todas ellas te socorraré como a mi carne y sangre. Por tanto, dejes de acometer cualquier hazaña, por grande que sea, que convenga a la majestad de tu sangre y a la grandeza de tu Imperio, que yo seré siempre en tu favor y amparo y te buscaré los socorros que hueres menester.”

19 Es la pluralidad interpretativa que con sus particularidades y en menor medida se aprecia también en la Biblia. Mientras en el antiguo testamento entre la del Yawe celoso y castigador del antiguo testamento con el de los Evangelios y la de los Evangelios con el del apocalipsis.

Por consiguiente, la interpretación que presentamos a continuación se desarrolla sobre la base de una de las percepciones de la deidad llamada Coniraya Wiracocha en la civilización andina basada en el relato de Coniraya y Cavillaca contenida en el texto de Dioses y Hombres de Huarochirí.

### 3.1 Primer acto: Significación de la fruta de lúcuma como don

Se trata de una lectura desde la dinámica del deseo entre los dos personajes Coniraya y Cavillaca<sup>20</sup> donde se aprecia como punto de partida un regalo. Por astucia del deseante, Coniraya toma la apariencia de una fruta caída por obra de la naturaleza, en su interior oculta no solo su simiente sino el hecho de que tal fruto se ponga a disposición de la princesa por obra suya. Es curioso, pero Coniraya no acude al cortejo, al enamoramiento, al don de su palabra que es sabia para llegar a ser amado por Cavillaca, hay una fuerte distancia que los separa, quizás es su apariencia de pordiosero o la presencia de piojos en su cabeza. Él los sabe, presente el natural rechazo y por ello Coniraya, descrito en el relato como “sabio” y poderoso al punto de que con su sola palabra construye andenes y humilla a los demás señores, pretende ser reconocido y deseado por Cavillaca con una astucia. Tampoco acude a la violencia abierta y para ello por el contrario recurre al regalo oculto, sus acciones posteriores revelan que a ese momento ya tenía un proyecto serenamente previsto y meditado. El regalo, aunque en apariencia pacífico e inocente, es en realidad el inicio de una guerra, de una acción desestabilizadora del equilibrio de poder entre las huacas. Coniraya en el contexto de una sociedad andina prehispánica, estructurada por tejidos sociales de reciprocidad aplica instrumentalmente la razón para alcanzar su objetivo: el deseo de Cavillaca, que no es sino una estrategia para someterla empleando precisamente el regalo como elemento iniciador del vínculo social de la reciprocidad andina. El misterio de esta reciprocidad es que conteniendo formalmente la libertad puede ciertamente desenvolverse de modo tal que compulse moralmente la voluntad de aquellos que de otro modo no querrían comprometerse, hasta conducirlos a situaciones de subordinación y de poder sin empleo de violencia física alguna<sup>21</sup>, presentándose simplemente como estructura ideológica que permite establecer modos de sometimiento, al igual que el dinero puede establecer modos de sometimiento pese a albergar en su interior una for-

20 La dinámica del deseo ha sido tratada por Alexander Koyev y Jacques Lacan recogiendo una lectura enriquecida por la práctica psicoanalítica con una visión crítica de la dialéctica hegeliana del amo y del esclavo.

21 En la literatura peruana “Historia de un Cañoncito” de Ricardo Palma es un ejemplo. En este relato el presidente de la República Ramón Castilla recibe como regalo un “cañoncito” que, según él, dispara, a los pocos meses dice: “Disparó”, aludiendo con ello a un “favor” solicitado por quien le hizo el presente.

ma de libertad y de igualdad establecida en el intercambio de mercancías equivalentes. En el relato ancestral, Cavillaca recoge y come la fruta, como si fuera un simple hecho natural, pero este acto humano les oculta a sus ojos su significación de aceptación del regalo, Cavillaca queda en la total ignorancia, desconociendo que la caída de la fruta es ofrecimiento, y el comerla significa biológicamente la introducción del simiente en su interior al punto de quedar embarazada, con las subsecuentes consecuencias irreversibles. Desde la estructura simbólica de una sociedad basada en la reciprocidad el comer la fruta de lúcuma, se presenta como una mera formalidad de aceptación del don o regalo, cuyo alcance y contenido real de su significación no corresponde a la subjetividad de Cavillaca pues ella no tiene voluntad de aceptar un regalo de Coniraya y menos de tener un hijo común con él, por consiguiente el acto ideado por Coniraya e involuntaria y pasivamente completado por Cavillaca es también una transgresión al espíritu del tejido social de la reciprocidad si entendemos por esta una dinámica social basada en el movimiento libre de voluntades, una violación oculta, pero tal transgresión se realiza tomando la forma de una voluntad aparentemente libre con una astucia que oculta el significado real de las consecuencias. El regalo empleado como herramienta instrumental de ataque también se encuentra en los escritos homéricos, como en el caballito enigmático ideado por Ulises, pero adviértase que la formal aceptación de Cavillaca es aún más inocente que la festiva aceptación de los troyanos del presente griego es más inocente porque antes del regalo no precedió ninguna guerra, ni siquiera ninguna lucha ni intento de seducción fallida de Coniraya, que le pusiera en estado de alerta.

### 3.2 Segundo acto: Consenso universal e intuición en la búsqueda de la verdad

La segunda escena del relato ancestral describe un momento de la dinámica del deseo centrada en el otro personaje: Cavillaca. Ello ocurre cuando ya nacida la hija<sup>22</sup> de Cavillaca, que es la hija de un embarazo no deseado, Cavillaca siente la necesidad de averiguar la identidad del padre. Para responder tal interrogante no acude a un oráculo, ni a la voz de un animal, o de un cerro, sino elabora una estrategia procedimental y racional. Primero espera que su hija gatee hasta cumplir el año<sup>23</sup>, y solo para entonces con-

22 Conforme a la nota de Arguedas en su traducción del texto al español la expresión en quechua usada en el texto es “chay huarma” cuyo significado es “ese niño (a)” es decir no especifica el sexo del infante que puede ser varón o mujer. No obstante, decimos “hija” por el vínculo que desarrollamos entre el hijo o hija de Cavillaca con el relato tardomoderno del film “La Teta Asustada” donde la hija de mujer violada es Fausta una mujer. (Véase De Ávila, Francisco 1993).

23 No es casual que la edad de la niña coincida con el periodo del estadio del espejo descrito por Jacques Lacan (Véase Lacan, 2010).

voca a todas las huacas a una reunión en Anchicocha. Llegado el momento y presentes todos los señores, la indagación o diálogo con todos y cada uno de los señores se inicia y desarrolla insatisfactoriamente, sin descubrir al padre ignorado, mientras Coniraya no solo calla lo ocurrido ante la pregunta formulada colectivamente a todos los señores, comportamiento opuesto a la estructura de las relaciones de reciprocidad en el ámbito de la comunicación lingüística, sino que deliberadamente se presenta como andrajoso, hecho con el cual además de ocultar a los ojos de la asamblea y de Cavillaca su vinculación paterna-filial entre él y su hija, los sorprende fingiendo una miseria inexistente, hasta provocar la discriminación hacia su persona y una subsecuente calculada vergüenza de los asistentes a la asamblea. En otras palabras si bien el relato muestra de un lado a una Cavillaca practicando el método indagatorio deliberativo como el método legítimo, reconocido por todos como de acercamiento a la verdad<sup>24</sup>, de otro lado muestra también a un Coniraya actuando silenciosamente en la asamblea con una predominante visión estratégica, desestabilizadora de las relaciones de reciprocidad, y del subsecuente método indagatorio deliberativo revelando en el caso concreto su limitación e insuficiencia para acceder a la verdad, hasta el punto que pese a que Cavillaca se presenta como la principal interesada en hallar la verdad, ella misma obstaculiza la plenitud del método indagatorio, actuando discriminatoriamente en relación a Coniraya omitiendo hacerle la pregunta individual, cosa que sí hizo con todos los demás, acerca de si era el padre de su hija, actitud motivada por la calculada presencia andrajosa de Coniraya, que inspiró o determinó a modo de reacción el “prejuzgamiento” de Cavillaca consistente en que por su apariencia miserable él no podía ser el padre. Ante tal limitación del método indagatorio deliberativo, Cavillaca sin declinar su búsqueda, opta por colocar a su hija en el suelo para que gateando se acerque a su padre identificándolo, ante este método su prejuzgamiento negativo consistente en que Coniraya no era el padre de su hija, no llega al nivel de evitar la presencia de Coniraya como opción de selección intuitiva de la pequeña. De este modo la insuficiencia del método indagatorio deliberativo es complementada con un método intuitivo, que no obstante no llega a alejarse de una concepción estructural de la reciprocidad en el ámbito de la verdad, porque en definitiva su determinación va recaer en el despliegue intuitivo de la común hija que aún cuando no tenga capacidad comunicativa racional es ella misma depositaria del simiente de sus padres y como tal le debe la gratitud de la vida por eso en una estructura social de relaciones de reciprocidad extendidas en el todo del tejido social es ciertamente lógico que ella aún cuando se encuentre en el *estado del espejo*, aún sin o con embrio-

---

24 La verdad en el relato sería el producto del ejercicio de la capacidad comunicativa entre los señores (la verdad es resultado del consenso de hombres con capacidad comunicativa). El mito en esto se adhiere al concepto Habermasiano de verdad (Véase Habermas, Facticidad y Validez, 2005: p. 63 y ss.).

naria capacidad de comunicación lingüística, proceda con una reacción natural de apego hacia el padre, acercándose hacia él apenas colocada en el suelo, como respuesta espontánea al “don” de la vida.

### 3.3 Tercer acto: Vergüenza, caminata y unión cósmica como resistencia contra el poder

Es precisamente este hecho el que motiva el inicio de la tercera escena del relato, consistente en el descubrimiento, conocimiento y reacción de Cavillaca ante la identidad de Coniraya como padre de su pequeña, ello la sorprende enfurece y avergüenza hasta motivar su repentina huida con la pequeña hacia el distante mar. Recordemos que hasta antes de ese momento los hechos se habían desenvuelto conforme a lo previsto por el calculador Coniraya, no solo porque había generado una hija con la hermosa Cavillaca sino que su presencia andrajosa ante ella y la asamblea inspiró el desprecio hacia su persona por parte de ambas, entonces durante todo ese periodo de tiempo Coniraya se encontraba muy seguro por el modo cómo se habían desenvuelto los hechos, sucediendo conforme a lo previsto por él al punto de no necesitar actuar y permanecer además callado, pero es entonces cuando descubierta su paternidad por Cavillaca e iniciarse la reacción de huida de esta, lo acaecido no correspondió a sus planes. Ciertamente el revelar su lado hermoso a la asamblea, consiguió sorprender y avergonzar a todo el auditorio que momentos antes le habían despreciado revelando su poder, riqueza y astucia provocando por ello la sensación de endeudamiento subjetivo de todos ellos a favor de Coniraya, posicionándose a partir de ahora en situación de acreencia, con la subsecuente legitimidad de cobrarse las ofensas dadas a su anterior apariencia andrajosa, lo que equivale en un mundo estructurado por relaciones de reciprocidad en enseñorearse como su señor universal; pero en relación a Cavillaca la reacción de ésta escapó de su control, pues, Cavillaca no sólo no volteó al llamado seductor e insistente de Coniraya “Hermana Cavillaca, mira a este lado y contéplame; ahora estoy muy hermoso.”, sino que sin descubrir su hermosura decidió por vergüenza<sup>25</sup> negar de modo radical su mundo, el cual a partir de ahora coincidía con el mundo del cual se enseñoreaba Coniraya. Cavillaca, lejos de escuchar y voltear como premeditó Coniraya que ocurriría, se dirigió con su hija en ruta de descenso al mar, ciertamente ignorando la actual riqueza, y hermosura de Coniraya, hechos para ella ya irrelevantes, porque ha visto con sus propios ojos la apariencia asquerosa de Coniraya ¿cómo entonces ahora creer en otra apariencia?, ¿cómo creer en la afirmación seductora de quien introdujo su simiente en una fruta sin respetar su decisión reproductiva?, ¿o acaso las dos

25 “¡Qué asco! ¿Es que yo pude parir el hijo de un hombre tan miserable?”, exclamando, alzó a su hija y corrió en dirección del mar” (Ávila, 1993).

apariencias la que le consta y la que dice tener Coniraya sean ciertas, pero entonces ¿cómo vivir en un mundo de ilusiones donde prevalece el señorío de un ser poderoso, rico, pero a la vez andrajoso, sucio y falso? La caminata de Cavillaca ciertamente es en un sentido una huida de su mundo, pero es también una caminata con dirección al lugar más sagrado precolombino: el Templo de Pachacámac o mejor aún al lugar mirado o contemplado desde este. No es que Cavillaca se esconda en un convento prehispánico como asilada o virgen religiosa, sino que con su pequeña se dirige al mar: la Pakarina, que simboliza el origen de su comunidad humana convertida por ella en destino, el nacimiento coincide así con la muerte y paradójicamente con la apertura a la inmortalidad. Detengámonos en la significación de Cavillaca y su actuar contrastándola con la subjetividad y actuar de Coniraya, desde una lectura del deseo, Coniraya se presenta al inicio del relato como el personaje poderoso que a través del lenguaje transforma la naturaleza y que a su vez pretende el deseo de Cavillaca, mientras que Cavillaca que ya es reconocida por su belleza (deseada) por los otros señores de la zona pretende simplemente mantenerse en tal estado ante las otras huacas, en Cavillaca su reconocimiento alcanzado se presenta de modo natural, por eso su poder no es impositivo sino concertado, democrático, mientras que en Coniraya su reconocimiento alcanzado por los otros es el resultado de su astucia individual, del ejercicio premeditado de la razón, que motiva la sorpresa, avergonzamiento y subsecuente sometimiento de los otros, a través de un manejo instrumental de la forma de las relaciones de reciprocidad, por ello su presencia revelada inspira acaso temor a diferencia de Cavillaca que inspira simpatía. De esta polaridad de perfiles en la subjetividad de ambos, se derivan extremos modos de búsqueda de la verdad. En primer lugar para Coniraya la verdad es definida por su poder estratégico, que en buena medida se identifica con su conocimiento y lenguaje, descrito a modo de proposiciones que son órdenes, como el castigo a través de la maldición a los animales que le informan malas noticias<sup>26</sup>, su interés se traduce así en un lenguaje prescriptivo de órdenes con poder, saber poder e instrumentalidad de la forma de los lazos de reciprocidad, racionalidad y violencia se unen en una cadena de significantes manifiesta o soterradamente jerárquica, nadie osa desafiar su poder al cual se someten sin mayor resistencia ni violencia, se presenta entonces como el señor del mundo sin que se aprecie poder alguno capaz de resistirlo. En el otro extremo polar de la subjetividad, Cavillaca ejercita en un mundo estructurado simbólicamente por relaciones de reciprocidad, su búsqueda de la verdad transparente, por ello el medio para averiguar la

26 *"En seguida se encontró con un lorito; y el lorito le dijo: "Ella ya venció una gran distancia; no la encontrarás." Cuniraya le contestó: "Tú caminarás gritando siempre demasiado; cuando digas: 'destruiré tus alimentos', los hombres, que han de odiarte, te descubrirán por los gritos y te espantarán; vivirás padeciendo."* Y así, a cualquiera que le daba buenas noticias, Cuniraya le confería dones, y seguía caminando, y si alguien le desalentaba con malas noticias, lo maldecía, y continuaba andando. (Véase Avila, 1993).

paternidad de su hijo consiste en la convocatoria a una reunión de todos los señores con capacidad comunicativa (la verdad es resultado del consenso de hombres con capacidad comunicativa) de consenso universal, de diálogo y cuando todo ello se vuelve insuficiente no encuentra mejor modo de hallar la verdad que la libertad de su pequeña hija colocada en el suelo, la capacidad comunicativa intuitiva sustituye en su defecto y límite a la capacidad comunicativa racional, ante la insuficiencia de esta producida por la actitud desestabilizadora de una actuación estratégica. En Cavillaca la libertad es un valor muy estimado y cuando su libertad misma es puesta a prueba, actúa hasta donde las circunstancias le permiten en defensa de ella, por ello en el relato el ataque de Coniraya se presenta como un ataque a su libertad reproductiva en la que cae aceptando el regalo de una fruta proporcionada aparentemente por la naturaleza ignorando su significado y consecuencias, responde a ello indagando la verdad, respetando la libertad de los otros convocando a una asamblea para conocer al padre de su hija y solo cuando lo identifica descubre que su mundo de ahora se encuentra sometido en una red de lazos de reciprocidad que conducen en situación de acreedor y señor universal a Coniraya colocándola a ella y a los demás señores en situación de avergonzamiento y subsecuente sometimiento. Su reacción ante ello es inmediata en un mundo regido por lazos mecánicos de reciprocidad donde prácticamente no hay opción para oponerse a este señorío hábilmente construido, donde ella y su hija se ven envueltas en un tejido mecánico de reciprocidad de franco sometimiento, en una estructura simbólica de dominación, pero ocurre que lo real de la humanidad es impredecible y se escapa a todo control, de modo que sin idear una resistencia violenta cuya prognosis de derrota sea inferible ante el avasallador saber instrumental y poder de Coniraya, Cavillaca niega su mundo optando por escapar con su hija de modo veloz, ciertamente se trata inicialmente de una huida, pero poco a poco se hace evidente que el recorrido elegido es más que ello, tiene una dirección, sigue una ruta de descenso, que recorre múltiples microclimas con un propósito de resistencia, de defensa de su libertad frente al poder, no pretende matar para vencer sino se defiende de la vergüenza hasta con la muerte pero su muerte no es una muerte lineal ni individualmente trágica, sino cósmica, no se suicida al estilo de Cleopatra con una víbora, o de Sócrates bebiendo cicuta, sino se transforma integrándose en el mar e inmortalizándose en un islote y no sola sino con su hija en el reino de la sirena, que es origen y destino. Cavillaca llega al santuario de Pahacamac y se arroja al lugar más santo al mar mismo, la Pakarina el lugar originario, que en términos seculares es la razón fundacional del mundo donde habitan las grandes preguntas: el por qué, el para qué, el hacia dónde, que es lo que en definitiva permite encontrar la razón práctica, la respuesta correcta y perdurable por lo que metafóricamente se alude a la inmortalidad que se revela como guía permanente para el actuar de los hombres en su mundo. En la simbología religiosa, la extinción del ego, la unión mística entre criatura y creador es



la muerte que abre el paso a la resurrección, en palabras parafraseadas de San Francisco de Asís es en el proceso de muerte del ego cuando el hombre anticipándose consigue resucitar a la vida eterna.

Desde una lectura del deseo el tercer acto del relato ancestral revela la dinámica de lucha por alcanzar el reconocimiento del otro, en su momento de mayor intensidad donde la alternativa de la muerte se halla presente. Cavillaca, huaca con un poder ya establecido, que solo desea mantenerlo, ingresa sin darse cuenta de ello a una lucha sigilosa, iniciada por Coniraya. Cuando Cavillaca descubre el real significado de la lucha y la posición en que se encuentra, su situación es ya de vencida, entonces sabe que su poder natural se ha visto totalmente afectado por lo que se llena de vergüenza, decide huir, pero habitando en su subjetividad un amor en exceso a la libertad y no solo a la suya prefiere la muerte al sometimiento. Cavillaca revela una vez más su amor a la libertad defendiéndola con la vida, pero no guerra contra Coniraya, no entabla una lucha física a muerte contra él para además de defenderse, jugar con la ilusión de someterlo y esclavizarlo, pretendiendo el reconocimiento de él y con ello más poder; en realidad el enseñoreado Coniraya le inspira “asco”, hasta el punto de decir: “Por haber parido el hijo inmundo de un hombre despreciable, voy a desaparecer”, en el fondo tal reacción solo es comprensible cuando se aprecia en ella su autorreconocimiento como madre de una hija mestiza producto de una violación, entonces se comprende su vergüenza de contar con una vida ligada a él por la procreación de aquella, a partir de esta conciencia su lucha no se focaliza en alcanzar el deseo de Coniraya sino en el “desaparecer” de este mundo, que en su aspecto positivo en el desarrollo del relato se convertirá en el camino al reconocimiento en libertad de los otros o del *Gran Otro*, que es el Ser que se sumerge en el Océano, el lugar a donde se dirige la mirada del desconocido e invisible Pachacamac, el Templo, allí sumergida en diálogo con el Océano encuentra la paz y mantiene su libertad que es rechazo a toda imposición.

El relato describe a un Coniraya que de la orilla avanza a entrar al mar, pero que no alcanza a Cavillaca: *“Así, llegó hasta la orilla del mar. Apenas hubo llegado al mar, entró al agua, y la hizo hinchar, aumentar. Y de ese suceso los hombres actuales dicen que lo convirtió en castilla; ‘el antiguo mundo también a otro mundo va’ dicen”*. Es como si los objetos del deseo de Coniraya: Cavillaca y su hija se esfumaran en el mar y ya no pudieran ser vistas ni tocadas por Coniraya al menos en su forma femenina capaz de satisfacer su deseo, lo que las convierte en irreconocibles, si ellas están, pero ocultas ante sus ojos y sus sentidos. El relato sin mayor explicación agrega un hecho consecuencia de la presencia de Coniraya en el mar: el mar aumentó, el mundo creció y Castilla surgió. Interpretación del relato agregada por el narrador como “actual”, esto es post presencia española en América. Hay una relación causa-efecto entre Coniraya y Castilla o

mejor dicho España u Occidente. Es casi como una paternidad oculta, involuntaria, más allá del deseo de Coniraya, es una paternidad lógica, esencial y natural más que biológica accidental e histórica. La subjetividad de Coniraya, su sabiduría instrumental o por así decirlo su actitud ante el mundo, será también percibida por el narrador andino como presente en los conquistadores españoles, los encomenderos y el hombre occidental en general, señor del caballo, arcabuz y de la mita.

El océano siendo el lugar de origen de las pulsiones y del destino se presenta como enigmático, sorprendente, e inalcanzable para Coniraya y por lo tanto como el lugar de descanso, inmovilidad y escondite para Cavillaca. Si bien Coniraya puede ingresar al mar para continuar la búsqueda de Cavillaca, ante este desencuentro no hace ninguna insistencia, entonces extraña y sorprendentemente su deseo se esfuma contrastando esta actitud con su inmediata anterior de larga búsqueda en Tierra que comenzó a 4000 metros de altitud sobre el nivel del mar en Anchicocha y se prolongó hasta ingresar al océano. Probablemente en el mar comprendería la imposibilidad de su unión con Cavillaca y su hija, ahora convertidas en islas cercanas a la orilla. Esta utópica unión ha perdido para él su encanto y atractivo, ya no tiene más la presencia femenina objeto de su deseo de quienes han dejado tener vida al menos como él la conoce. En su subjetividad, su hasta entonces amada e hija son ahora seres inaccesibles, adheridas al mar, donde acercarse y comunicarse con ellas encontrando un goce se ha vuelto imposible. O quizá podría hacer lo mismo que ellas y convertirse en otra isla para finalmente alcanzarla, pero esto no ocurre; y es que tal vez no lo hace porque presiente que a diferencia de Cavillaca allí no encontrará paz, su habituada experiencia de poder en el mundo lo adhiere fuertemente a este y es incapaz de abrirse a otros horizontes, su poder para él no es prescindible, fácil de renunciar, sino por el contrario es su prioridad, por ello pese a desear a Cavillaca, Coniraya no se arroja al mar, renunciando así a su deseo, anteponiendo en primer lugar su apego a la vida de este mundo. Puede decirse entonces, que la dinámica del deseo en este relato ancestral sugiere curiosamente que el temor a la muerte se haya en el vencedor de la lucha (Coniraya) y que por eso queda con vida, a diferencia de Cavillaca (vencida) quien muriendo en el Océano encuentra su paradójica salvación; pero precisamente en un sentido más profundo puede afirmarse que su muerte para este mundo o “cay pacha” lo trasciende para alcanzar su ubicación en otro plano y simultáneamente lograr permanecer en este mundo como iluminación inspiradora, ciertamente sin vida individual, pero transmutada en inspiración viviente de una verdad cósmica, por eso es isla, arena adherida al mar transformada en islote junto a su hija, la vuelve también perdurable, contemplable e inmortal lo que en cierto sentido la transforma en vencedora, no porque someta subjetividades con un lenguaje prescriptivo como Coniraya frente a los seres vivos, animales, sino en el sentido de volverse en la fuente inspiradora de artistas,

amautas y místicos, objeto de comprensión o sujeto co-perteneiente de la mirada del Templo, inspirador de saberes, talentos y conductas, como lo es la “sirena” para los músicos del canto del film tardo moderno de “La Teta Asustada”<sup>27</sup>, manifestándose dialogante, objeto que es sujeto de contemplación para los hombres que habitan en el templo, depositarios de un saber, de un talento que se anida en la fuerza telúrica de un lenguaje comunicativo, el único capaz de restablecer un nuevo equilibrio en el fragmentado desgarrado acaecido por la acción virulenta y criminal de Coniraya Wiracocha. En este lenguaje telúrico habita el germen del misterio de la música con capacidad de diálogo. De este modo, la muerte de Cavillaca y su hija sino constituye la génesis de algo totalmente nuevo, es al menos el evento de fortalecimiento de un poder alternativo: el ligado a los principios fundacionales de la existencia humana en comunidad, que en las sociedades premodernas se identifica con lo religioso y moral como contra-poder, constituido por y contemplativo de los principios fundacionales, que históricamente debilitado, superficialmente derrotado siempre se renueva permaneciendo en la historia como persistente controlador del poder temporal.

El poderoso Coniraya no puede ser derrotado en el centro del mundo donde su fortaleza alcanza la plenitud, sino en sus márgenes. En estos su poder se debilita y se revelan como espacios limítrofes de otros poderes cuya esencia se ubica en otros horizontes, en otros mundos. Allí está el margen del océano y la fuerza telúrica de la tierra objetivados en este mundo humano e histórico en la presencia del templo de Pachacamac y sus dos islas frontales nacidos o forjados con el ingreso de Cavillaca y su hija al océano, transmutadas y convertidas desde allí en las dos islas frontales al templo.

Hay una diferencia entre esta última Cavillaca sumergida en el mar e inspiradora de los telúricos sacerdotes del templo con la primera cuyo poder radica en su atractivo y efectividad en el ejercicio de la libertad comunicativa. La primera Cavillaca si bien tiene un amor por la libertad tiene un fuerte apego a su imagen de bella y atractiva, reconocida como

---

27 En nuestra perspectiva la extraordinaria riqueza del film “La Teta Asustada” estriba en su vinculación con el mito de Coniraya y Cavillaca cuyas semejanzas y complementos se aprecian en una lectura deconstructiva en torno a una revisión de la subjetividad mestiza lo que desarrollamos en el presente ensayo. La letra de la canción “La sirena” de Claudia Llosa Bueno, cuya música pertenece a la compositora Selma Mutal es la siguiente: “En mi pueblo/dicen que los músicos,/y los que tienen voz para cantar,/hacen un contrato/ con una sirena./ Así le llaman, /pero es un demonio,/ bien bonito, dicen./ Los músicos le ruegan,/ le lloran por sus instrumentos/ y su voz/ para que canten más bonito./ Y la sirena les concede su deseo./ Pero para saber/ cuantos años/ les durará el trato/la sirena/ les hace coger/un puñado de quinua/ del campo./ Cada granito es un año, dice./ Ella se queda con el puñado/ y empieza a contar/ grano por grano,/año por año./ Cuando acaba/ de contar los granos,/ arrastra al músico al agua/ y lo ahoga./ Pero mi madre dice/ que la quinua,/ difícil de contar es,/ porque se dispersa con el viento/ y a veces la sirena confundida/ tiene que empezar a contar de nuevo./ Si pasa eso,/ el músico puede/vivir mucho tiempo/ don./ Y a veces nunca/ se lo llevan al mar.” (Véase Llosa, 2010: p.92-93).

## *Nave y Cordillera*

*Esta nave  
que no cesa  
de preguntar sobre los peces,  
de creer que el mar son sólo pescados  
y olvida  
el último naufragio  
que quizá vuelva a repetirse,  
¿no son estas horas tu primer paraíso?  
Mirar escuchando ese naufragio  
de los hombres civilizados con corbata y tarjeta de crédito,  
con discursos entrenados y olor a perfume transgénico.  
Su corazón palpita diez veces más que el año pasado  
y será quince veces más el año próximo 2012.*

*Esta nave  
que aprende a cabalgar  
en los aires cimarrones de alienígenas colonos,  
periféricos de tu pálido rostro tuberculoso,  
con hambres y pollos degollados.  
Al menos fuimos amigos de infancia,  
ignorantes de lo virtual,  
en el cosmos olvidado de una cordillera,  
al menos nos ocultamos hasta encontrar la música sin idioma de tu origen,  
el sonido de chibillitos peregrinos entre eucaliptos misericordiosos.*

*Y sin embargo  
los que nos amaron y dieron la promesa  
irrumplieron los sueños hasta volverla pesadilla,  
¿desde cuándo vimos este mar  
con dioses ahogados, icbergs y héroes cancerígenos?  
Para qué entonces esta inquietud  
que abraza el mundo y mira a Dios sin fortaleza?  
Escuchas los gritos de átomos volcánicos?  
la luz parpadeante de agonías?  
Quizás al fin alguien entienda de ángeles y peces,  
de televisores destrozados y descalzos cables telepáticos,*

*de atravesar murmuraciones corroídas  
sin sentir el olor putrefacto acostumbrado.  
Para entonces aprenderé hoy  
la danza olvidada,  
sobre el río Canchahuara  
en sus frías aguas liberadas, algas, hierbas frescas y miel de abeja,  
para atravesar desiertos y enseñar hormigas si es preciso...  
En fin esta nave  
que no cesa de preguntar...  
Ya sé que es sorda a mis preguntas  
a pesar que siempre le he respondido  
¿hasta cuándo  
nos sorprenderemos de estas ignorancias adiestradas?  
Esta nave está a punto de encallar  
y tal vez al fin entiendas estas preguntas no respondidas,  
mis danzas sobre el agua Canchahuara,  
mi mundo abierto a eucaliptos,  
mi devoción mariana en Pariacaca,  
en fin ...  
Cuando ello suceda hermano mío  
quiera encontrarnos el anciano Sol aún presente,  
quiera el niño murmurar tu santo nombre  
porque caminantes entre la nave y cordillera  
clama la esperanza de los pobres jorobados enmudecidos  
hambrientos inmóviles moribundos,  
la humanidad que se derrite sin aprender  
en los viajes ausentes cultivados  
hasta los cálidos agostos  
circulares de mesas y fuentes festivas  
acogedoras  
de la alegre y agradecida cordillera.*

Por David Percy Quispe Salsavilca